

Introducción

Durante el Congreso Nacional de Educación Superior en Administración Pública, fueron tres los aspectos que más llamaron la atención de los participantes y en torno a los cuales se generó consenso:

Primero:

Crisis de identidad de la carrera de Administración Pública

- Desde hace tres décadas, con el advenimiento de la economía y mercado globalizados, sostenido por la tesis de “más sociedad y menos Estado”, **la disciplina ha sufrido efectos gradualmente desvanecedores.**
- **Llegada de profesionales de las áreas financieras y hacendarias a la toma de las decisiones fundamentales del país** y su consecuente gestión desde un lugar que privilegia a la economía y sacrifica lo administrativo-público.

Conflictos por la exclusión de grandes capas poblacionales y la ausencia de regulación que ha vulnerado el Estado de Derecho y ha dado lugar, por un lado, a la formación de oligarquías concentradoras de riqueza, y por el otro, a una sociedad con graves problemas para resolver la desigualdad y la pobreza.

Segundo:

La formación de Administradores Públicos está lejos de responder a las necesidades del desarrollo nacional.

La Academia se ha desligado de la realidad circundante y por lo tanto, desatendido la demanda del espacio laboral público.

Tercero:

Urge reformar los planes de estudio de la carrera de Administración Pública.

Orientar los contenidos temáticos al contexto nacional e internacional vigente, sin soslayar la necesaria visión de Estado en esta carrera.

Que el aprendizaje de tecnologías administrativas de punta, no signifique imprimir a la disciplina un carácter meramente instrumental

Asumir que la **Administración Pública refleja la necesaria adopción interdisciplinaria** para resolver la ingente necesidad de contar con gobiernos democráticos, comprometidos con el interés general en el marco del Derecho, transparente y ético.

Si bien la propuesta es resultado de las deliberaciones suscitadas en el Congreso, de ninguna manera pretende proponer un modelo de plan de estudios para la formación de administradores públicos.

Nuestro compromiso fue ofrecerlos tan sólo como **LINEAMIENTOS** que aspiran a apoyar los programas que son responsabilidad de cada Institución de Educación Superior en nuestro país.

El INAP reitera su disposición y experiencia académica para reposicionar la importancia de la disciplina y preparar mejores administradores públicos. En este propósito, se compromete a convocar, cada tres años, a un evento similar a éste, con el fin de poner al día el estado del arte en la Administración Pública.

Sus observaciones y sugerencias serán bienvenidas para enriquecer este documento.

José R. Castelazo
Presidente